

Facultad de Ciencias Médicas Mayabeque



Título: "El pensamiento bioético de Fidel Castro en la formación de los profesionales de la salud".

Autor: Melissa de la Caridad López Salguero

Brigada: 2.1 Carrera: Medicina Año: 2024

Resumen:

En este trabajo se delibera que hasta finales de la década de los sesenta del siglo XX, la práctica en salud, de manera universal, estaba regida por la ética hipocrática, basada fundamentalmente en los principios de no dañar y hacer el bien, que respondían al énfasis puesto por filósofos de la Grecia Antigua, especialmente Aristóteles, Sócrates y Platón, en la práctica de las virtudes. Se reflexiona que la bioética es el estudio sistemático de la conducta humana en el área de las ciencias de la vida y del cuidado sanitario, en cuanto que tal conducta se examina a la luz de los valores y de los principios morales, tal y como la definió Van Rensselaer Potter. Se percibe la bioética como ciencia imprescindible para el sustento de la humanidad que encuentra en Fidel Castro Ruz un legítimo exponente con una impronta genuina en el modelo formativo de la salud cubana. Se realiza un estudio de revisión de fuentes bibliográficas actualizadas que permitió seleccionar 36 referentes ilustrativos de la temática, con el objetivo de valorar el pensamiento bioético de Fidel Castro Ruz y su contribución a la bioética contemporánea y al modelo formativo de la salud cubana. Los resultados de la investigación advierten que las características del pensamiento bioético de Fidel Castro dignifican un modelo nuevo de sociedad y se anteceden al paradigma epistemológico de su época, como expresión del más alto grado de humanismo a escala universal, que impacta de manera explícita en el modelo formativo de la salud cubana.

Palabras clave: bioética, ética hipocrática, principios morales, Fidel Castro Ruz, pensamiento bioético.

Objetivos:

Objetivo General:

- Valorar la bioética global, social y sostenible y la variante bioética desde el pensamiento del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz.

Objetivos Específicos:

- Analizar las premisas de la bioética.
- Valorar las esencialidades que distinguen el pensamiento bioético de Fidel Castro.
- Analizar cuáles son las contribuciones que aporta el pensamiento bioético de Fidel Castro Ruz a la bioética contemporánea y al modelo formativo de la salud cubana.
- Demostrar la vigencia del pensamiento bioético del líder de la Revolución Cubana Fidel Castro Ruz.

Introducción:

La bioética, un enfoque imprescindible para el sustento de la humanidad, encuentra en Fidel Castro un legítimo exponente con una impronta genuina en el modelo formativo de la salud cubana. En pleno siglo XXI resulta incuestionable el valor de la bioética como ciencia que realza el compromiso con la vida humana, investida de un nuevo saber ético, que de hecho aporta una perspectiva renovadora al proceso formativo del personal de la salud. Hasta finales de la década de los sesenta del siglo XX, la práctica en salud, de manera universal, estaba regida por la ética hipocrática, basada fundamentalmente en los principios de no dañar y hacer el bien, que respondían al énfasis puesto por filósofos de la Grecia Antigua, especialmente Aristóteles, Sócrates y Platón, en la práctica de las virtudes. El proceso de cambio por el que transitó el mundo a mediados de siglo XX generó el interés por la reflexión y el debate acerca de los valores morales vinculados al ejercicio profesional de las ciencias de la salud, surgiendo así el término bioética como un nuevo paradigma creado por el oncólogo norteamericano Van Rensselaer Potter, en el año 1971. La interpretación de su pensamiento bioético conllevó a la comprensión de la necesidad de la ciencia como condición imprescindible para el desarrollo de las potencialidades del ser humano. Desde este pensamiento visionario Fidel Castro promovió el desarrollo de las ciencias de la salud en Cuba, y concibió la formación de profesionales y técnicos de la salud con una fuerte vocación humanista y solidaria, elevando así, los conocimientos científicos y tecnológicos. Es por ello que, para el perfeccionamiento de la formación axiológica de la juventud estudiantil universitaria del sector de la salud, se identifica la necesidad de profundizar en el conocimiento del pensamiento bioético de Fidel Castro Ruz desde un enfoque histórico. En consecuencia, el presente trabajo tiene como objeto el pensamiento bioético de Fidel Castro Ruz en calidad de líder conductor del proceso revolucionario cubano y su legado, con la finalidad de demostrar su valor a escala universal como expresión de identidad nacional que cobra vigencia en el modelo formativo de la salud cubana. En este sentido el estudio contribuye a incrementar el conocimiento y la comprensión de la vida y obra del líder histórico desde el ideario bioético que lo sustentó.

Desarrollo:

La historia de la ética es tan antigua como la historia del hombre. Las ideas acerca de lo bueno, lo justo, el deber o la virtud están presentes ya, de modo implícito o explícito, en los escritos de Homero.

En “Ética a Nicómaco”, obra más conocida de Aristóteles sobre ética, Aristóteles presenta la ética de la virtud y explica que estamos orientados por nuestra naturaleza hacia la felicidad, pero esta sólo se alcanza mediante la práctica de las virtudes, es decir, actitudes de equilibrio en todos los ámbitos de la vida humana. ^[1]

Sócrates, Platón, y Aristóteles son los máximos representantes del modelo ético del hombre virtuoso. Los tres convirtieron el dominio de la razón sobre las pasiones e impulsos en el núcleo de sus teorías éticas. ^[1]

Sócrates identifica la virtud con el conocimiento: no podemos hacer lo justo si no lo conocemos, y es imposible que no hagamos lo justo una vez lo conocemos. Así, lo que nos hace virtuosos es conocer la virtud verdadera. ^[1]

Platón sigue el concepto de Sócrates, pero lo eleva a la sabiduría, las ideas del bien, justicia, valor y piedad: la vida buena es la vida virtuosa, aquella en la que alcanzamos la armonía, y la armonía surge cuando las tres partes del alma hacen lo que les corresponde, de tal manera que dominen o sean dominadas entre sí conforme a la naturaleza. ^[1]

Aristóteles va más allá y define la virtud como una acción: la virtud es excelencia de nuestra parte esencial que es el alma. Así, distingue las virtudes del alma y las virtudes éticas. Para Aristóteles no es suficiente conocer el bien, también hay que desearlo y hacerlo. ^[1]

El filósofo Immanuel Kant buscó, por encima de todo, enseñar al ser humano a pensar por sí mismo y a rechazar los dogmas de todo tipo, que destruyen la razón y someten el libre pensamiento a ideas fijas. No por ello negaba la importancia del conocimiento previo, al contrario, lo consideraba imprescindible como punto de partida. La base de la ética kantiana se encuentra en el siguiente principio: “Obra sólo según una máxima tal que puedas querer al mismo tiempo que se torne ley universal”.

Jeremy Bentham fue el primero en proponer una justificación utilitarista para la democracia, que establece que la mejor acción es la que produce la mayor

felicidad y bienestar para el mayor número de individuos involucrados y maximiza la utilidad.

El utilitarismo fue revisado y ampliado posteriormente por su alumno John Stuart Mill, quien plantea que la moral utilitarista reconoce al ser humano el poder de sacrificar su propio bien por el bien de otros, solo rehúsa admitir que el sacrificio sea un bien por sí mismo, un sacrificio que no aumenta ni tiende a aumentar la suma total de la felicidad, lo considera desperdiciado.

El término bioética fue acuñado por el oncólogo Van Rensselaer Potter en su libro "Bioética: puente hacia el futuro", publicado en 1971; evento considerado como el disparo de salida de la bioética. Se respondía así a la necesidad de formular un concepto que incorporara una dimensión ética más abarcadora e interdisciplinar que aquellos otros, más históricos, como "ética médica" o "deontología médica", que realmente venían a concluir acerca de los deberes del médico para con sus pacientes. ^[2]

La bioética es el estudio sistemático de la conducta humana en el área de las ciencias de la vida y del cuidado sanitario, en cuanto que tal conducta se examina a la luz de los valores y de los principios morales. La bioética vino a resolver la necesidad de un marco de debate y de formulación moral al que se pudieran incorporar muchos otros profesionales vinculados a las ciencias de la vida y su legitimación legal, como los biólogos e investigadores básicos, los farmacéuticos, los expertos en Salud Pública, los juristas y, obviamente, los filósofos y los teólogos, por aludir a los más motivados.

Los bioeticistas Tom Beauchamp y James Franklin Childress, definieron en 1979 los principios de la bioética que derivan inicialmente de juicios ponderados de la moral común y de la tradición médica.

Los principios de la bioética existen para proporcionar una guía ética en el ámbito de la medicina y las ciencias de la salud. Estos principios se basan en la idea de que, aunque la tecnología y la ciencia pueden avanzar a un ritmo rápido, debemos asegurarnos de que cualquier avance en estas áreas se utilice de manera responsable. La clave de todo esto es no dañar a los pacientes o a la sociedad en general. Los cuatro principios de la bioética son:

Autonomía: Se refiere a la capacidad que tiene una persona para tomar decisiones libre e independientemente, sin coacciones, restricciones o presiones relacionadas con sus valores. Estas decisiones deben ser respetadas, salvo en algunos casos muy excepcionales en los que otros valores esenciales entren en conflicto. ^[3]

Justicia: Los recursos de salud disponibles para las personas deben ser equitativos y justos para todos, siguiendo el principio de que todas las personas son iguales en dignidad y derechos. Se trata de evitar al máximo las situaciones de desigualdad que se puedan dar entre humanos. [3]

Beneficencia: Este principio trata de hacer el bien y buscar el mayor beneficio para el paciente o el sujeto de investigación. Así pues, trata de encontrar el bienestar de la persona, procurando que los tratamientos y decisiones tomadas sean beneficiosas para su salud. [3]

No maleficencia: Se refiere a la obligación de no causar daño a las personas que forman parte de la investigación, tratando de evitar cualquier daño o riesgo innecesario en los tratamientos. Este principio cuenta con un mayor nivel de exigencia que el de proporcionar un bien. [3]

La bioética se aplica en casos muy concretos que suelen generar grandes debates de todo tipo, por lo que aplicarla es importante. Algunos ejemplos en los que se suele utilizar la bioética son: transfusiones de sangre, manipulación genética, eutanasia, aborto, uso de células madre, discriminación genética, clonación humana, investigaciones con animales para sacar adelante pruebas de nueva medicinas o vacunas, donación de órganos. [3]

En este sentido la Bioética propone el estudio ético de los problemas relativos a la vida y al ecosistema propio de la época postmoderna: consecuencias de la revolución tecnológica mal aplicada, el ultradesarrollo, la desigualdad y la globalización. Su objeto de estudio trasciende el de la Ética Médica tradicional y se vincula más al concepto actual de salud, con su enfoque biopsicosocial.

En este contexto, Fidel Castro Ruz desde una perspectiva propia, interiorizó y asumió las concepciones éticas precedentes, sustentadas en el pensamiento ético cubano aportado por dignos exponentes como Félix Varela, José de la Luz y Caballero, Enrique José Varona y José Martí. En tanto desarrolló la proyección ético humanista de su pensamiento en el proceso de construcción de la nueva sociedad, desde una óptica dialéctico materialista, que identificó en la justicia social una de las principales dimensiones de su proyección humanista También se dedicó a estudiar y profundizar en los trabajos y las actividades prácticas de Marx, Engels y Lenin. En este sentido analizó y profesó un gran respeto por la revolución bolchevique. En el primer período de sus admirables estudios autodidácticos, vivió y fue activo políticamente, no solamente en Cuba sino también en otros países latinoamericanos, como en República Dominicana.

Desde el punto de vista ético Fidel Castro Ruz recibió influencias decisivas que luego tuvieron una presencia notable en su pensamiento. Desde sus estudios

secundarios comenzó a familiarizarse con los escritos y las actividades de José Martí, entre otros cubanos del siglo XIX que lucharon por la justicia social y la independencia de España. Fidel leyó los 28 volúmenes de la obra de Martí. De manera particular las ideas del Apóstol constituyeron un verdadero legado histórico y un referente constante, que de hecho sirvieron de guía a toda la Generación del Centenario para revelar las profundas raíces sociales de los males que aquejaban al pueblo cubano y los postulados básicos del programa planteado en “La Historia me Absolverá”, donde Fidel Castro defendió el programa político que guiaría el proceso revolucionario en caso de triunfar. Entre los aspectos expuestos estuvo su posición solidaria:

“[...] la política cubana en América sería de estrecha solidaridad con los pueblos democráticos del continente y que los perseguidos políticos de las sangrientas tiranías que oprimen a las naciones hermanas, encontrarían en la Patria de Martí, no como hoy, persecución, hambre y traición, sino asilo generoso, hermandad y pan. Cuba debía ser baluarte de libertad y no eslabón vergonzoso de despotismo”.

[4]

A partir de 1959 la Revolución cubana bajo la conducción de Fidel logró éxitos connotados, gracias a una voluntad política muy arraigada en el propio proceso. Hechos muy relevantes como la creación de un sistema único de salud, cobertura de los servicios de atención médica, formación de recursos humanos, equidad para toda la población, gratuidad de la atención médica, así como resultados extraordinarios en los indicadores generales como es el caso de la disminución de la mortalidad infantil y materna, aumento de la esperanza de vida y la extensión de la atención primaria; logros que sin lugar a dudas han contribuido a mejorar la calidad de vida del pueblo cubano, y que han sido motivo de reconocimiento internacional por la eficacia y eficiencia del sistema.

La década de los 90 marcó la introducción de la bioética en el mundo latinoamericano, lo cual trajo consigo su propia transculturación, hecho que se evidenció con su introducción en Cuba. La penetración de la bioética en el país encontró un basamento ético diferente a partir de las condiciones sociales que distinguían ya a la sociedad cubana, donde las problemáticas de inequidad y justicia social presentes en otras partes del mundo constituían ya problemáticas trabajadas; a partir del programa desarrollado desde inicios de 1959 en respuesta a la solución de la problemática social planteada en “La Historia me Absolverá”.

Lo anterior tuvo su materialización en la consolidación del Sistema Nacional de Salud cubano, sentado en las bases de la gratuidad, igualdad y solidaridad de la medicina cubana, cuya máxima expresión es el internacionalismo proletario, bajo la máxima martiana “Patria es Humanidad”, lo que representa un logro inigualable,

un orgullo para cada cubano y de hecho una expresión fehaciente del ideario ético humanista y bioético del líder histórico. La bioética es un enfoque imprescindible para el sustento de la humanidad, que, a mi juicio como autor del presente trabajo, encuentra en Fidel Castro un legítimo exponente con una impronta genuina en el modelo formativo de la salud cubana.

La búsqueda de un modelo de sociedad sustentable ha sido uno de los pilares de la concepción del pensamiento cubano acerca de la bioética global. Así, las aportaciones teóricas en el contexto cubano distinguen a valiosos profesionales que han enriquecido el cuerpo teórico-práctico de la bioética cubana como el filósofo Carlos Jesús Delgado Díaz, el Dr. José Ramón Acosta Sarriego, Luís López Bombino y Thalía Fung; los que desde posiciones epistemológicas diversas defienden y justifican el valor del saber bioético y su aplicación como cuestión apremiante para la humanidad.

En el marco de las aportaciones importantes de estudiosos sobre el tema resulta inevitable desestimar la intervención de Fidel Castro en la Cumbre de la Tierra ante la Conferencia de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo en 1992, donde desde su interpretación sobre las amenazas para el planeta, caracterizó la urgencia con que debían enfrentarse los problemas planetarios y alertó sobre las amenazas para la humanidad, cuestión que a juicio de los autores del presente trabajo da cuenta de cómo el pensamiento bioético de Fidel Castro rebasó y se antecedió al paradigma epistemológico de su época. Por otra parte, bajo la orientación y guía del líder histórico se desarrollaron las importantes transformaciones acontecidas en el sistema sanitario cubano, las que se concretaron en cambios sustanciales que se extendieron a la educación médica. El sistema sanitario cubano se orientó al incremento permanente en los niveles de salud para lo cual priorizó la atención primaria bajo la prédica martiana “la verdadera Medicina es la que precave”.

Es por ello que concibió como lo más sagrado la salud del pueblo, la vida y el bienestar de los seres humanos, para lo cual asumió la convicción de que la patria se convertiría en una verdadera potencia médica al servicio de nuestro pueblo y al servicio de la humanidad. En el pensamiento de Fidel respecto al proceso formativo se aprecia que la integralidad debería estar precedida en primer lugar por la vocación hacia las Ciencias Médicas, probadas cualidades humanas, políticas, morales, académicas e intelectuales, compromiso con el cumplimiento del Reglamento Especial del Destacamento de Ciencias Médicas "Carlos Juan Finlay" antes, durante la formación y una vez egresados y ejercer las funciones como profesional de la salud donde lo requiera el Sistema Nacional de Salud.

Al reflexionar sobre los diferentes momentos del proceso revolucionario cubano durante más de 50 años, nos permite significar que el pensamiento estratégico del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz siempre estuvo dirigido a la necesaria interacción y complementación del desarrollo cualitativo del sistema nacional de salud y la formación de su capital humano, bajo el prisma de la calidad, pertinencia, equidad y accesibilidad; partiendo en todo momento de que su eje principal fuera el bienestar del individuo y su comunidad social; aspectos que a juicio de los autores de esta investigación, connotan la visión bioética.

Es por ello que valorar la dimensión ética en la práctica profesional en el campo de la salud constituyó un elemento obligado para considerar un movimiento hacia la excelencia en los servicios. La sociedad demanda con más fuerza cada día la formación de un profesional con calidad que se traduce en una formación de conocimientos y habilidades desarrolladas a través del currículo y también la formación de intereses y valores que regulen su actuación profesional. Se trata, en definitiva, de formar un profesional comprometido con preservar, mejorar y restablecer la salud del ser humano atendiendo a la cultura y sistema de valores del paciente, la familia y la comunidad, además de poseer una sólida formación científica.

En vínculo con lo anterior delineado en el Programa del Moncada y ratificado en “La Historia me absolverá”, la expresión más acabada de su pensamiento ético la enriqueció el Comandante décadas más tarde en el Concepto de Revolución que expresara en el año 2000: “Revolución es sentido del momento histórico; es cambiar todo lo que debe ser cambiado; es igualdad y libertad plenas; es ser tratado y tratar a los demás como seres humanos; es emanciparnos por nosotros mismos y con nuestros propios esfuerzos; es desafiar poderosas fuerzas dominantes dentro y fuera del ámbito social y nacional; es defender valores en los que se cree al precio de cualquier sacrificio; es modestia, desinterés, altruismo, solidaridad y heroísmo; es luchar con audacia, inteligencia y realismo; es no mentir jamás ni violar principios éticos; es convicción profunda de que no existe fuerza en el mundo capaz de aplastar la fuerza de la verdad y las ideas. Revolución es unidad, es independencia, es luchar por nuestros sueños de justicia para Cuba y para el mundo, que es la base de nuestro patriotismo, nuestro socialismo y nuestro internacionalismo”.

En discurso pronunciado en la Escuela Latinoamericana de Medicina, en ocasión del acto por el Día de la Medicina Latinoamérica (2002), Fidel hace un llamado a los futuros médicos latinoamericanos en el que se evidencia estos rasgos que caracterizan a la bioética desde una perspectiva cubana, al expresar:

“Les pido su contribución a la salvación de los pueblos hermanos y del mundo, este mundo trastornado, cada vez más, por un sistema insostenible, que en este momento no tiene ni siquiera la posibilidad de asegurar que va a sobrevivir. Es insostenible este mundo porque conduce a la humanidad a la dilapidación de los recursos y a la destrucción de la naturaleza. Y parto de la idea de que el mundo y la naturaleza puedan salvarse. Es una apuesta a la inteligencia frente a la brutalidad y el salvajismo; una apuesta por la educación frente a los instintos; una apuesta a favor de la inteligencia humana”. [5]

La visión del pensamiento bioético de Fidel no solo se centra en la perspectiva de la salud nacional, sino que se proyecta al mundo en busca de un desarrollo sostenible, esto se evidencia claramente cuando afirma:

“Una importante especie biológica está en riesgo de desaparecer por la rápida y progresiva liquidación de sus condiciones naturales de vida: el hombre. (...) Los bosques desaparecen, los desiertos se extienden, miles de millones de toneladas de tierra fértil van a parar cada año al mar. Numerosas especies se extinguen. La presión poblacional y la pobreza conducen a esfuerzos desesperados para sobrevivir aún a costa de la naturaleza. (...) Desaparezca el hambre y no el hombre. (...)” [6]

Desde esta visión el capital humano formado ha logrado desarrollar la capacidad de autoperfeccionarse, autotransformarse, y de propiciar la transformación de la situación de salud en los lugares de su desempeño profesional, ya sea en un área de salud, localidad, municipio, nacionalmente e internacionalmente. Ha logrado generar una capacidad potencial para propiciar un cambio ante los complejos y disímiles problemas de salud existentes en Cuba y en otros países y en sus principales indicadores de salud; en el marco de situaciones económicas y sociales diversas, con la participación activa de los líderes formales y no formales de las comunidades donde laboran. En la medida en que se incorporan en la formación de profesionales y técnicos de la salud sus ideas y conceptos, de forma sistematizada, se fortalece la filosofía pedagógica y cubana, portadora, bajo su guía, de un modelo humanista que propende a la formación de un hombre integral.

Hoy en día, las premisas formuladas por el líder histórico en la salud pública cubana permiten conceptualizar la atención de salud como íntegra, donde se interrelacionan las diferentes acciones de salud, la prevención, la recuperación, curación y la rehabilitación en función de las necesidades de la población, acercando a su área de residencia las diferentes tecnologías diagnósticas y terapéuticas existentes. En esta dirección dentro de los principios que caracterizan la salud pública en Cuba se distinguen:

- El carácter estatal y social de la medicina.
- La accesibilidad y gratuidad de los servicios.
- La orientación profiláctica.
- La aplicación adecuada de los adelantos de la ciencia y la técnica.
- La participación de la comunidad.
- La colaboración internacional.

Todo lo anterior reafirma a Fidel Castro como el líder indiscutible de las esenciales estrategias que en el orden formativo conciben las transformaciones del Sistema Nacional de Salud en Cuba, tomando como paradigma su pensamiento bioético revolucionario martiano como legado histórico en el campo de la Medicina y la Salud. Los principios y el ideal humanista de nuestro eterno Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz se han manifestado y demostrado a través de todas las obras de nuestra Revolución, he aquí un resumen de sus ideas sobre el sistema social de salud que era necesario crear en un país en revolución y como estas se antepusieron a su tiempo y han trascendido a la historia, como firme exponente del más alto grado de humanismo en el mundo, ya que es el hombre mismo el que controla su futuro y ha de forjarlo con el amor a la humanidad y su deseo incesante de superación y bienestar universal. Lo anterior quedó patentizado en múltiples de sus pronunciamientos y discursos respecto al proceso formativo en salud que sintetizaron las ideas básicas de su pensamiento y la concreción de su acción.

Creación de una Facultad de Medicina en cada provincia; análisis de la calidad de la formación del personal de la salud en las facultades constituidas en cada provincia; análisis de la formación médica y acciones para resolver los problemas identificados; participación de los médicos profesores en las decisiones de la formación; solidez e integralidad de la formación y desempeño en cuanto a calidad científica, política, moral y humana; convertir la medicina general en una especialidad; formación sólida del médico en teoría y práctica; rediseño e implementación de los programas de estudio de todas las especialidades; programa de desarrollo para cada una de las especialidades médicas; elaboración de los nuevos programas de las facultades de medicina, partiendo de las experiencias recogidas en las mejores universidades del mundo; convertir el policlínico en facultad universitaria; integralidad de la formación del médico de familia; el rigor, exigencia, científicidad, solidez e integralidad de la formación del nuevo médico general integral; la transformación del policlínico en facultad universitaria; perfeccionamiento sistemático de los planes y programas de estudios de Ciencias Médicas; integración en la formación del Médico General Integral de la teoría con la práctica; impartir docencia de pregrado y posgrado en policlínicos, hospitales y servicios rurales por especialistas categorizados; desarrollo de

procesos de categorización docente de los recursos humanos en policlínicos y hospitales rurales; adecuación de las formas de organización de la enseñanza al escenario comunitario; garantía de libros de texto a los estudiantes y profesores, de forma tal que pudieran conformar su biblioteca particular; garantía de los libros para las especialidades, de consulta y bibliotecas.

Conclusiones:

- Con el desarrollo de este trabajo se han expuesto los antecedentes históricos de la Bioética.
- Sócrates, Platón y Aristóteles son los máximos representantes del modelo ético del hombre virtuoso.
- Van Renssenlaer Potter acuñó el término “bioética” por lo que es, sin lugar a dudas, el padre de la Bioética contemporánea.
- Cuba es un ejemplo para el mundo al poner en práctica los preceptos bioéticos en función de la preservación de la salud humana y de la protección del medio ambiente.
- La visión de pensamiento bioético de nuestro eterno Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz se centra en la perspectiva de la salud nacional y se proyecta al mundo en busca de un desarrollo sostenible.
- Las características del pensamiento bioético de Fidel Castro dignifican un modelo nuevo de sociedad y se anteceden el paradigma epistemológico de su época.
- La profundidad y el alcance del pensamiento bioético de Fidel Castro dan cuenta del más alto grado de humanismo a escala universal, que se distingue por su plena vigencia en el modelo formativo de la salud cubana, desde el actuar ético que promovió.
- Estudiar su vida y obra de Fidel Castro es un mandato axiológico de gran actualidad y pertinencia para la comunidad universitaria de las ciencias médicas.

Bibliografía:

1. González C. Aristóteles: ética de la virtud. Consultado: el 20 de febrero de 2024. Disponible en: <https://lacasadelaetica.com>
2. Introducción a la bioética. Universidad de Granada. Consultado: 20 de marzo de 2024. Disponible en: <https://www.urg.es>
3. Escuela de Postgrado de Medicina y Sanidad. ¿Qué es la bioética y sus 4 principios? Consultado el 19 de marzo de 2024. Disponible en: <https://postgradomedicina.lat>
4. Fidel Castro: “Practicamos nuestra solidaridad con hechos, no con bellas palabras”. CubaMinrex. Consultado: el 19 de marzo de 2024. Disponible en: <https://cubaminrex.cu>
5. Discurso pronunciado por el Presidente de Cuba, Fidel Castro Ruz, en la Escuela Latinoamericana de Ciencias Médicas, el 3 de diciembre de 2002. Consultado: el 20 de marzo de 2024. Disponible en: <https://www.cuba.cu>
6. Discurso de Fidel Castro en ONU sobre el Medio Ambiente y Desarrollo, 1992. Citma.gob.cu. Consultado: 21 de marzo de 2024. Disponible en <https://www.citma.gob.cu>

Bibliografía consultada:

- <https://www.fundaciogrifols.org>
- <https://scielo.sld.cu>
- <https://www.aacic.org>
- <https://ve.scielo.org>
- <https://www.scielo.edu.uy>
- <https://www.bioeticawiki.com>
- <https://emergenciavital.files.wordpress.com>
- <https://www.medigraphic.com>
- <https://ethos2021.sld.cu>
- <https://www.uho.edu.cu>
- <https://revmedmilitar.sld.cu>
- <https://www.redalyc.org>
- <https://revista.ismm.edu.cu>
- <http://revistas.ucpejv.edu.cu>
- <https://journals.eagora.org>
- <https://dialnet.unirioja.es>

Referencia bibliográfica:

- 1.- Lolás F. Bioética global y el problema del medio ambiente. Consultado: 12 de marzo de 2024. Disponible en: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/rei/v48n185/art02.pdf>
- 2.- La bioética global y la ética de la responsabilidad: una mirada fenomenológica a los orígenes y a los desafíos para el futuro. Consultado: 12 de marzo de 2024. Disponible en: [https://revistas.comillas.edu/index.php/bioetica-revista-iberoamericana/article/view/6770/6913-](https://revistas.comillas.edu/index.php/bioetica-revista-iberoamericana/article/view/6770/6913)
- 3.- BIOÉTICA. Capítulo 2. Consultado: 12 de marzo de 2024. Disponible en: http://www.bvs.sld.cu/libros_texto/protesis_%20bucomax_%20proced_clinicos_3ra_ed/cap2.pdf
- 4.- Ayes GN. Desarrollo sostenible y sus retos. La Habana, Cuba: Editorial Científico-Técnica; 2006.
- 5.- Rodríguez R, Cárdenas YL, Ribot E. Educación bioética para la sustentabilidad de la vida. Curso 72. Consultado: 12 de marzo de 2024. Disponible en: <http://www.cubaeduca.cu/media/www.cubaeduca.cu/medias/pdf/2875.pdf>
- 6.- Acosta JR. Bioética global sustentable como tendencia en América Latina y el Caribe. En: Revista Latinoamericana de Bioética / Julio 2006, págs. 88-117.
- 7.- Flores JL, Flores YM. Precisiones teórico-metodológicas para la comprensión de la ética y la bioética médica. Humanidades Médicas versión On-line ISSN 1727-8120. Rev Hum Med vol.14 no.2 Ciudad de Camaguey Mayo.-ago. 2014. Consultado: 12 de marzo de 2024. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202014000200009&lng=es&nrm=iso&tlng=es

- 8.- Amaro MC, Pernas M, Jiménez JM, Lescaille M, Fenton M, Álvarez M, et al. Enfermería, sociedad y ética. La Habana, Cuba: Editorial Ciencias Médicas; 2009.
- 9.- Amaro MC, et al. Ética médica y bioética. La Habana, Cuba: Editorial Ciencias Médicas; 2009.
- 10.- Cañete R, Valeriuo LD. Las reuniones de las comisiones de ética médica. Consultado: 2o de marzo de 2024. Disponible en: <http://www.revmatanzas.sld.cu/revista%20medica/ano%202014/vol1%202014/tema11.htm>
- 11.- Cuellas L, Serra S, Collado AM, Reyes R. La bioética desde la perspectiva de la salud ambiental: su expresión en Cuba. Revista Cubana de Higiene y Epidemiología versión On-line ISSN 1561-3003 Rev Cubana HigEpidemiol v.48 n.3 Ciudad de la Habana sep.-dic. 2010. Consultado: . Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1561-30032010000300011
- 12.- Mora AP. Perspectiva de la Bioética en América. Consultado: Disponible en: <http://scielo.sld.cu/pdf/hmc/v10n1/hmc060110.pdf>
- 13.- Peláez O. Fidel, artífice de la Tarea Vida. En: periódico Granma, sábado 12 de agosto de 2017, págs. 4 y 5.
- 14.- Constitución de la República de Cuba. Tabloide. La Habana, Cuba; 2019, pág. 6.
15. Moros R. Pensamiento ético de Fidel, legado para el presente y futuro. Radio Cadena Agramonte [Internet]; 2016 [citado 15 de marzo de 2024]. Disponible en <http://www.cadenagramonte.cu/articulos/ver/65547>
16. Dotres F. Fidel: visionario de la medicina cubana y latinoamericana. Radio Angulo [Internet]; 2017 [citado 15 de marzo de 2024]. Disponible en: <http://www.radioangulo.cu/salud/19906>

17. Delgado CJ. Hacia un nuevo saber. La bioética en la revolución contemporánea del saber. La Habana: Publicaciones Acuario, Centro Félix Varela; 2007.p.187-8.
18. Chávez A. La bioética como nuevo saber ético. Hacia una precisión de su verdadero estatus. En: Hernández Muñoz LE. Ética y bioética para profesionales de la salud Selección de lecturas. La Habana: Editorial Ciencias Médicas; 2011.p. 63-8.
19. Amaro MC. La bioética desde una óptica marxista. Educación Médica Superior [Internet]. 2008 [citado 12 de marzo de 2024];22(3). Disponible en http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttex&pid=S0864-21412008000300010&Ing=es
20. García M, Pinto JA. La bioética en la medicina actual: una necesidad en la formación profesional. Rev. Med. Electrón. [Internet]. 2011 [citado 13 de marzo de 2024];33(4):456-62. Disponible en http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttex&pid=S1684-18242011000400008&Ing=es
21. Acosta JR. La Bioética de Potter a Potter. En: Hernández Muñoz LE. Ética y bioética para profesionales de la salud Selección de lecturas. La Habana: Editorial Ciencias Médicas; 2011.p. 53-62.
22. González U. Ubicación de la ética, la bioética y la ética médica en el campo del conocimiento. Rev Cubana Salud Pública [Internet]. 2002 [citado 15 de marzo de 2024];28(3).Disponible en http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttex&pid=S0864-34662002000300004&Ing=es
23. Chávez A. El pensamiento ético cubano: seis tesis fundamentales. En: Hernández Muñoz LE. Ética y bioética para profesionales de la salud Selección de lecturas. La Habana: Editorial Ciencias Médicas; 2011.p. 16-23.

24. Rivero O. El pensamiento de Fidel Castro y su influencia en los profesionales de la salud. Red de docentes América Latina y el Caribe (Reddolac) [Internet]; 2016 [citado 11 de marzo de 2024]. Disponible en: <http://www.reddolac.org/profiles/blogs/>
25. Hernández LE. Presentación. En: Hernández Muñoz LE. Ética y bioética para profesionales de la salud Selección de lecturas. La Habana: Editorial Ciencias Médicas; 2011.
26. Santiago de M. Universidad Autónoma de Madrid. Asociación Española de Bioética (AEBI). Una perspectiva acerca de los fundamentos de la bioética. [Internet]; (S/A) [citado 12 de marzo de 2024]. Disponible en: http://www.mercaba.org/FICHAS/bioetica/una_perspectiva_01.htm
27. August A. Un legado de Fidel para el mundo: teoría y práctica. Cuba debate [Internet]; 2016 [citado 12 de marzo de 2024]. Disponible en: <http://www.cubadebate.cu/opinion/2016/12/07>
28. Llorens J. Ética y educación en los servicios de salud. Rev Cubana Salud Pública [Internet]. 2006 [citado 12 de marzo de 2024]; 32(4). Disponible en: http://www.bvs.sld.cu/revistas/spu/vol32_4_06/spu13406.htm
29. Pérez M, Pérez A. Fundamentar la bioética desde una perspectiva nuestra. En: Hernández Muñoz LE. Ética y bioética para profesionales de la salud Selección de lecturas. La Habana: Editorial Ciencias Médicas; 2011 p. 69-77.
30. Acosta JR. En: Los árboles y el bosque. La Habana: Editorial Acuario; 2009.
31. Acosta JR. Aportes desde Cuba a la bioética global sustentable. En: Los árboles y el bosque. La Habana: Editorial Acuario; 2009 p. 280-295.
32. Acosta JR. La ascensión de la biosfera. En: Los árboles y el bosque. La Habana: Editorial Acuario; 2009, p.48-58.

33. Salas R, Salas A. La educación médica cubana. Su estado actual. Rev Docencia Universitaria [Internet]; 2012 [citado el 16 de marzo de 2024];10:293-326. Disponible en: <http://redaberta.usc.es/redu>
34. Borroto ER, Salas RS, Aneiros R. Estudio del pensamiento de Fidel Castro Ruz sobre la Salud, la Medicina Familiar y la Educación Médica cubanas 1959-2006. Educación Médica Superior [Internet]; 2011 [citado 16 de marzo de 2024]. Disponible en: http://bvs.sld.cu/revistas/ems/vol25_sup_11/ems010511.htm
35. Sánchez A, Martínez J, Sierra D, Hernández I. El desarrollo histórico del pensamiento de Fidel y los principios de la Medicina en Cuba. 16 de abril [Internet]; 2015 [citado 16 de marzo de 2024];54(259):110-15. Disponible en http://www.rev16deabril.sld.cu/index.php/16_04/article/view/315
36. Vidal M, Salas RS. Fidel Castro y la docencia médica cubana. Educ Med Super [Internet]. 2017 [citado 16 de marzo de 2024];31(1):277-86. Disponible en http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412017000100024&lng=es Este artículo de Revista 16 de Abril está bajo una licencia Creative Commons Atribuc

Anexos:

Entrevista:

Entrevistador: ¡Buenos días! ¿Cuál es su nombre?

Entrevistado: Buenos días, mi nombre es Belkis Guerra Rojo.

Entrevistador: ¿Cuál es su profesión? ¿Es usted especialista?

Entrevistado: Soy profesora y mi especialidad es Marxismo-leninismo e Historia.

Entrevistador: ¿Para usted qué es la bioética?

Entrevistado: Teniendo en cuenta que la palabra Bioética está compuesta por bio que significa: vida y ética que significa conducta humana, considero que la Bioética es una ciencia que estudia la conducta humana en el área de la vida.

Entrevistador: ¿Qué opina de la bioética?

Entrevistado: Creo que es imprescindible el estudio de esta ciencia conductual porque se extiende a todo lo que el hombre hace relacionado con la vida donde están implícitos valores y principios tales como la justicia, la autonomía, la solidaridad sobre todo en el campo o sector de la salud.

Entrevistador: ¿Cómo influye la bioética en la vida actual?

Entrevistado: La bioética encuentra aplicación en muchas disciplinas y cuestiones humanas. Desde los debates sobre los límites de la vida, como el aborto o la eutanasia, a la maternidad subrogada, la asignación de órganos para trasplantes o el derecho a rechazar la atención médica por motivos religiosos.

Entrevistador: ¿Qué considera que los estudiantes deben aprender de la bioética?

Entrevistado: No solo los estudiantes de Ciencias Médicas, sino todos debemos aprender de la bioética. Vivimos tiempos complejos, difíciles donde esa ciencia se

impone para ayudar en la formación de estudiantes conscientes, sensibles, con una ética y una moral acorde a los principios que hoy defendemos.

Entrevistador: ¿Qué importancia considera que tiene la bioética?

Entrevistado: La bioética es una ciencia que cada vez tiene mayor importancia en la salud y en la formación de profesionales de este sector para generar cambios en las actitudes y comportamientos, ayuda además a reflexionar sobre aquellas circunstancias médicas que tienen implicaciones morales y legales. Estudiar Bioética es un elemento muy importante en las Ciencias Médicas considero que se debe profundizar más en su estudio.

Entrevistador: ¿Qué opina de la bioética en Cuba?

Entrevistado: La práctica de la Bioética en Cuba es fundamental, creo que en nuestro país está más que probado que se aplica la bioética en el campo de la salud y se extiende también en otros sectores y esferas; porque los valores y principios que encierra esta ciencia se respetan y forman parte de nuestras tradiciones como revolucionarios.

Entrevistador: ¿Qué opina del pensamiento bioético de Fidel Castro Ruz?

Entrevistado: Fidel Castro representa el grado más elevado de desarrollo del pensamiento y acción práctica de nuestra historia. Con su labor de educador social nos mostró que el camino de la liberación pasa por el respeto al otro y hacerse respetar como persona y como pueblo. Fidel hizo de Cuba un bastión de dignidad y educó a los dirigentes en la necesidad del honor y la honradez. El pensamiento bioético de Fidel valora altamente la posibilidad de que cada hombre sea considerado en su humanidad, reconoce y estimula a los que han cometido errores a incorporarse a las nuevas tareas, atrae a los que dudan para ponerse al servicio del deber patrio y reconoce la necesidad de educar, trabajar personalmente con todos los seres humanos porque, como Martí, consideraba que la maldad es un accidente.

Entrevistador: Muchas gracias por responder mis preguntas.

Entrevistado: Fue un placer.

